

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

---

BUENOS AIRES

170

V. EXCELSIOR

Maestro E. RÍOS MANSILLA

Escuela N° 93

Fojas

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

Un casamiento del año 1843

Villa Excelsior Santos Lugares

Escuela N.º 93

Narradora: Señora Eulogia de R. Mansilla

de tantos de edad

Quilicura  
A  
Octubre 13. 1921. B. C. C. C.

✓ Un casamiento del año 1843

En la Provincia de Córdoba en un lugar denominado "La Esperanza" situado en Dpto. Rio 1º, llivóse á cabo, en el año 1843 un casamiento en casa de Don Isidor Moyano y de Doña Pepa Almada. Estos tenían su hijo llamado Castulo, quien casóse con la señorita Juana Sáñez.

Como en esa época se carecían de medios de conducción, casi todos los viajes solían hacerse en carretas, y á caballo. Cuando llegó el momento del casamiento, se dieron punto de cita, en casa de los novios para ir en compañía de estos (todos á caballo) á la villa de Santa Rosa, cuya distancia era de ocho leguas. Durante el trayecto, los acompañantes quemaban estruendos, hacían carreras demostrando el que fuese más jinete, y cabe decir, que ésta alegre caravana, de vez en cuando, aprovechaban de un sorbo de ginebra, lo que daba

mayor tono de alegría en obsequio á los novios. Una vez de regreso los recién desposados, demás será intentar darle una idea al lector, del enorme entusiasmo, de los gritos descompasados de "vivan los novios" de los "vareos y rayadas" á caballo como solía acostumbrarse en acompañamientos de novios; ésta vez venían más ó menos, en número de doscientas personas entre niñas y jóvenes; pero como medida previsorá, á distancia de una legua antes de llegar á la casa de los padres quienes los esperaban para echarles la bendición á los novios, se adelantaban dos hombres buscados á propósito y vestidos de "chiripá y usutas" con el objeto de que una hora antes anunciaran á las madres de los novios sus próxima llegada, para que empezaran á llorar manifestando así la pena de separarse de sus hijos los que en el momento de llegar se arrodillaban ante sus padres para

3  
N

pedirles la bendición, costumbre ésta, que cuando no eran gustosos los padres del casamiento, la negaban.

Después de este acto tradicional, se seguía baile, cantos, quema de cohetes etc. mientras otra parte de la concurrencia pasaba a la mesa donde se servía la "carne con cuero", el "manjar blanco con fritos", el "locro", el sabroso "trigo amarillo" y otros tantos jóvenes quedaban a caballo tomando mate, y cantando a dos voces en la guitarra para los novios. No había mencionado que sin distinción de clases sociales se acostumbraba llamar al padre de "tata". Se festijaban dos días en esa época dos casamientos, y el primer baile tenía que hacerle la novia con el padrino. Y dentro de este marco de ideas y costumbres antiguas pero sanas y sencillas, los jóvenes desposados eran eternamente felices, no como la mayoría de los actuales.

---